

THOMAS HIRSCHHORN. EQUALITY FLOAT

(Carrossa de la igualtat de Thomas Hirschhorn)

Mallorca, 2016

Como cada verano Es Baluard invita a un artista internacional para que presente una muestra temática individual en el Aljub; así, este 2016 es el artista suizo Thomas Hirschhorn.

Ignacio Cabrero- Comisario

A comienzos de 2007 Thomas Hirschhorn escribía, previo a su proyecto *Flamme éternelle*¹, sobre el filósofo Jacques Rancière, y mencionaba que cuando los jóvenes de los suburbios de París, o de cualquier ciudad del mundo, se expresaban quemando coches delante de sus casas, alumbraban el fuego de la angustia, la llama de la alarma. Llamaban la atención de manera universal y recordaban que la llama de la igualdad siempre estaría encendida.

El artista, a través del libro de Jacques Rancière *Le maître ignorant*, y del personaje del pedagogo Joseph Jacotot, había interpretado que la llama de la igualdad es una llama eterna y que, por lo tanto, las reivindicaciones o señales para mantener esa llama nunca pasarían. Y lo esencial, según palabras del propio artista: *The game is not over.*

El tiempo ha demostrado que efectivamente el juego y el fuego no han terminado. Vivimos tiempos en los que la eclosión de angustias, las guerras, las fronteras, los movimientos sociales y la violencia en nombre de la libertad y de la igualdad no han dejando de aumentar. Sucesos que nos señalan que esa llama nunca se apagará.

Thomas Hirschhorn lleva muchos años practicando el arte en convivencia con la filosofía, la literatura, la sociedad y la política, a través de piezas donde se presenta gran cantidad de objetos, imágenes e información. Muchas de estas obras, caracterizadas por su carga social, así como por los materiales pobres utilizados (cinta, cartón, papel de aluminio, etc.), se han exhibido en museos e instituciones internacionales, y también en lugares alejados del mundo del arte, o en el espacio público.

La pieza que da título a la exposición representa una carroza de veintidós metros de largo por seis metros de ancho. Una carroza es un artefacto móvil realizado con materiales pobres y utilizado en fiestas populares,

jo artístico, en un manifiesto, y me anima a realizar cada exposición como un manifiesto. Un manifiesto visual que quiere responder —a través de la forma— a las preguntas esenciales: ¿Qué es lo que quiero como artista? ¿Cuál es la posición de mi trabajo artístico? ¿Se dirige mi trabajo a todo el mundo sin excluir a nadie? ¿Puedo evitar crear principiantes con mi trabajo? ¿Estoy trabajando para un público no-exclusivo? ¿Soy capaz de no neutralizar a nadie a través de mi trabajo? ¿Estoy, con mi trabajo, creando las condiciones para un diálogo directo, frente a frente? ¿Puede mi trabajo implicar al Otro? ¿Puedo encontrar al Otro a través de mi trabajo? ¿Soy capaz de no intimidar a nadie con mi trabajo? ¿Puedo crear un acontecimiento con mi trabajo?

Leer *Le maître ignorant* me da la *esperanza* de encontrar en mi interior nuevas formas que resistan las convenciones estéticas, tan a menudo desiguales. Quiero dar formas que resistan los hechos, las opiniones y las trampas de la información. Quiero *dar* forma: mi forma. Quiero realizar trabajos más reales que la realidad, y quiero dar una forma que sea más real que la realidad misma.

Jacques Rancière me da la *fuerza* para conservar encendida mi *Llama eterna* para el Arte.

Aubervilliers, 7 de febrero de 2007

Actividades paralelas a la exposición:

Encuentro con el comisario, Ignacio Cabrero. Jueves 14 de julio a las 19 horas. Actividad gratuita

Encuentro con colectivos a partir de la obra *Equality Float* de Thomas Hirschhorn.

Ágora en Es Baluard abierta al público. Martes 6 de septiembre a las 19 horas. Actividad gratuita

Encuentro con Thomas Hirschhorn e Ignacio Cabrero. Jueves 8 de septiembre a las 19 horas. Actividad gratuita.

Fechas de la exposición: 15/07/2016-18/09/2016

Horarios del museo:

Martes a sábado de 10 a 20 h.

Domingo de 10 a 15 h.

Con colaboración de:

fundación suiza para la cultura

prohelvetia

ESBALUARD | museu d'art modern
i contemporani de palma



como las celebraciones de carnaval u otras manifestaciones contemporáneas. Materiales que coinciden con la manera de presentar los trabajos de Thomas Hirschhorn y que, en esta ocasión, utiliza para conmemorar, para promover y presentar no a un personaje o a una minoría determinada, sino un concepto de valor universal —la igualdad. Un término universal que debe rodar y que no debe apagarse nunca.

Equality Float es una alegoría de la comunidad, que muestra tanto sus enfermedades como sus remedios; una reflexión sobre las nociones de igualdad/desigualdad; temas que el artista plantea a través de la interacción de ensayos políticos y filosóficos (Spinoza, Deleuze, Bataille, Gramsci). La obra fue creada desde conceptos que Thomas Hirschhorn desarrolló en su obra *Mapa de la amistad entre la filosofía y el arte* (2007), junto con el filósofo alemán Marcus Steinweg, con quien Thomas Hirschhorn lleva años trabajando, y cuyo texto «Comunidad de desiguales» fue encargado especialmente para esta pieza, presentada por primera vez en 2008 en el MARCO de Vigo. Veintidós páginas expuestas íntegramente en este proyecto, junto con otras pancartas y eslóganes.

En el centro de la monumental escultura, una gran reproducción de la obra *El contrato social*, de Rousseau. Dos manos gigantes a ambos lados: una mano abierta recibe de la otra la mitad de una cápsula de color rojo y blanco. En la parte delantera, una reivindicación principal: «Igualdad = ante la Ley y la Vida». En la parte trasera, los libros de la biblioteca que han inspirado el proyecto, una bibliografía bilingüe de títulos consultados (de Kant a Chomsky). Por último, colgando alrededor de la carroza, lo que permite su consulta, además de *El contrato social* de Rousseau en edición de bolsillo, *Crítica de la razón pura* de Kant y *Teoría de la justicia* de John Rawls. En las pancartas que cuelgan a los lados, numerosas listas con diferentes palabras.

Tras el desorden aparente que puede transmitir esta obra existe una rigurosa disposición decidida por el artista, y que está explicada en una vitrina separada. Allí se exponen textos, dibujos y planos preparatorios, fotos, una lista de los títulos previstos para el proyecto, una copia de su *Mapa de la amistad entre la filosofía y el arte* y planos muy descriptivos de la carroza, que dividen cada elemento en función de tres criterios: el tema, la posición y la forma. Unificada por el predominio de los colores azul y amarillo, líneas de flores, carteles con textos a modo de eslóganes, los libros y los cables por los lados de la carroza, ofrece una composición casi de simetría clásica.

Con *Equality Float*, el artista suizo continúa con su compromiso filosófico en favor de la emancipación intelectual iniciada por Jacques Rancière. Una pieza móvil, que rueda, navega y se reactualiza como un grito eterno hacia la igualdad. Llega en barco a Mallorca y se presenta en un espacio singular como es el Aljub, del Museo Es Baluard, un antiguo depósito de agua, del siglo XVII, para la población y los navegantes que por allí pasaban.

¹Thomas Hirschhorn. «Eternal Flame. Sobre Jacques Rancière». Texto escrito para *Artforum*, XLV, nº. 7, marzo 2007, p. 268.

Thomas Hirschhorn, «Eternal Flame»

No existe ninguna razón para que un artista escriba sobre un filósofo, como tampoco existe razón alguna para que un filósofo escriba sobre un artista. Porque, como artista, no tengo necesidad de la filosofía —para realizar mi trabajo no utilizo la filosofía—, pero necesito la filosofía como persona, como ser humano.

Cuando, hace algunos meses, los jóvenes residentes de bloques de viviendas en los suburbios de París y de otras grandes ciudades de Francia prendieron fuego a vehículos por la noche frente a sus casas, encendieron alarmas, prendieron señales de angustia. Los jóvenes habitantes de los suburbios en Francia encendieron de nuevo el fuego de la igualdad —*los fuegos de la igualdad* que habían sido apagados, o extinguidos por su propia cuenta, sin que nadie se percatara. Estas llamas se encienden en los hogares, ¡lo que significa que existe un gran problema en los hogares! En las afueras de París, un movimiento de ira urgente enciende la llama de la igualdad y la dota de visibilidad universal. Libertad, Igualdad, Fraternidad. ¡Libertad o la muerte! ¡Igualdad o la muerte! ¡Fraternidad o la muerte!

Comprendí que para Jacques Rancière, la llama de la igualdad nunca se había extinguido, y comprendí que para él era una *Llama eterna*. Un joven amigo y filósofo, Alexandre Costanzo, quien considera a Jacques Rancière un amante apasionado de la igualdad, me ofreció recientemente el libro *Le maître ignorant* [El maestro ignorante].

El libro me implica directamente en los ardientes tiempos en que vivo, aquí y ahora. Este libro es tan contemporáneo, que, según lo leía, incluso llegué a pensar que el autor había inventado al personaje de Joseph Jacotot, el revolucionario enamorado de la igualdad, quien al parecer existía.

Leí *Le maître ignorant* como un *manifiesto*. Jacques Rancière lo pone de nuevo todo en juego. Comprendí que nunca había abandonado el juego bajo los dictados de la opinión, e incluso nunca había dejado el terreno de juego de la política —donde todo se juega. Al contrario, él está repartiendo las cartas. Jacques Rancière *insiste sobre* lo que parece ha sido olvidado y *reactiva* aquello que parece haberse perdido: Re-política, re-compromiso, re-compartir, re-emancipación, re-razón, re-igualdad, re- el Otro. Está claro que Jacques Rancière vuelve a encender la llama que se estaba extinguiendo para muchos, lo que provoca que se considere una referencia hoy en día. Pero lo esencial es: *The game is not over!* [el juego no ha terminado].

Le maître ignorant, con su *proclamación de la inteligencia igualitaria de los seres humanos*, es un libro que me demuestra que la llama de la igualdad está siempre encendida en algún lugar y que alguien permanecerá vigilante y lúcido, atento y decidido, cerca de esta hoguera. Allí, alrededor de este fuego, existe un espacio para confrontar ideas, pensamientos, y conceptos. Esta hoguera me da capacidad para decir: ¡creo en el Arte y creo en la Filosofía! Y creo en la amistad entre el Arte y la Filosofía. Esta amistad es el compartir algo que de hecho es incompañable. Es la amistad que me da esperanza, fuerza, y coraje.

Jacques Rancière *me anima* como persona, como ser humano: me anima a convertir cada pieza, cada traba-